



A0955

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR MINO VIGNOLO PARA EL DIARIO ITALIANO *CORRIERE DELLA SERA*

19-05-2000

AZNAR: ¿EUROPA FEDERAL? REFORCEMOS LA UNIÓN

El líder español responde al plan de Fischer

El primer ministro español Aznar, en una entrevista concedida al "Corriere", responde al proyecto de una Europa federalista del alemán Fischer. "Tenemos que concentrarnos en otros problemas y no olvidar que somos una Unión de Estados". Y pide una Comisión fuerte.-

"¿EUROPA FEDERAL? ES MEJOR UNA UNIÓN DE ESTADOS"

El primer ministro de Madrid, Aznar: "La Comisión debe ser reforzada y hay que sostener también al euro".- El líder centrista se pronuncia sobre la propuesta de reforma institucional del alemán Fischer y reivindica los éxitos de su Partido Popular en España.-

"La paz en el País Vasco es uno de los objetivos fundamentales de esta legislatura. Sin embargo, el camino será largo".-

"Estamos viviendo una fase de confianza y entusiasmo en todos los sectores de la vida social: de la economía a los deportes"

Después del triunfo electoral del 12 de marzo, José María Aznar ha cambiado. Cuando quiere, sigue siendo maestro de silencio; pero cada vez más a menudo este hombre serio, disciplinado, concentrado, muestra una imagen de sí mismo que conocían solamente su familia y sus amigos más íntimos. Se muestra relajado, sonriente, hasta bromista. El hecho de haber llevado a su Partido Popular a la conquista del centro político le ha dado la mayoría absoluta y la convicción de haber sido finalmente comprendido.

El Jefe del Gobierno ha concedido una entrevista en el Palacio de La Moncloa a un número muy reducido de periódicos extranjeros (por Italia, "Corriere della Sera").

España está viviendo un momento mágico: a los éxitos económicos que todos conocen, a la "hispanomanía" que afecta a los jóvenes de toda Europa, se añaden los éxitos deportivos, en medida alarmante para otros países.

P.- Señor Aznar, recientemente el "Corriere" ha escrito en un editorial que los éxitos deportivos de España pueden considerarse como el espejo de una sociedad que va bien, llena de vigor y de optimismo; que no son casuales. ¿Está usted de acuerdo?

Presidente.- Ciertamente. Hemos superado la fase de la casualidad. En el pasado había el gran Real de Di Stefano o un gran tenista. Hoy tenemos muchos equipos y muchos campeones en todas las disciplinas. Antes había un Santana; ahora los tenistas que pueden ganar torneos internacionales son 10 ó 15. En el país hay confianza, entusiasmo, y eso se refleja en todos los sectores de la vida social. No creo equivocarme diciendo que España, hoy, es el país más dinámico de Europa. Hay que aprovechar esta vitalidad.

P.- Estos sentimientos positivos existentes en la población constituyen la base del triunfo de su Gobierno en las elecciones del 12 de marzo. El éxito, premio otorgado a su primer mandato y reconocimiento de las credenciales democráticas de su partido, ¿ha sido superior incluso a sus previsiones?

Presidente.- Sí. Esperaba ganar, pero no que la victoria fuese de tales dimensiones. En el voto los españoles han dado prueba de madurez, superando viejos prejuicios y rencores. No miran al pasado, sino al futuro. Se mueven con pragmatismo, saben lo que quieren, juzgando a un Gobierno por lo que hace, no por discursos abstractos.

En cierto sentido, el 12 de marzo ha constituido el punto final de la transición democrática, con la decisión colectiva de dejar de fundamentar la política española en los prejuicios. La vieja política ha muerto y para quien quería crear climas artificiales de enfrentamiento la lección de las urnas ha sido muy dura. El país ha elegido para el futuro un proyecto nacional serio, la tranquilidad política. Hace cuatro años una parte de la sociedad española tenía prevenciones hacia nosotros. Con una política de diálogo, moderada y centrista, las prevenciones han sido superadas y, en el momento de elegir, han preferido un Gobierno con mayoría.

P.- ¿Cuáles son los objetivos de la actual legislatura?

Presidente.- La paz en el País Vasco, la continuación de la modernización económica y social del país, asegurando el crecimiento durante otros cuatro años, y ampliar el papel internacional de España. El contexto económico ha cambiado con respecto a 1996, el panorama general es de crecimiento también en Europa. España tiene un crecimiento superior al 4 por 100, crea puestos de trabajo (más de 700.000 de mayo a mayo) a un ritmo superior al promedio europeo, las exportaciones crecen, lo mismo que las inversiones y los consumos. La única preocupación es la inflación a causa del aumento de precio del petróleo y de las materias primas. Pero trataremos de remediarlo.

P.- La paz en el País Vasco es un gran objetivo. Ha vuelto a correr sangre después de la interrupción de la tregua y una solución pacífica parece muy lejana. Usted ha pedido elecciones anticipadas. ¿Cree que cambiarían algo?

Presidente.- El problema fundamental es el terrorismo y nuestro objetivo número uno es acabar con la violencia respetando el Estado de Derecho. El actual Gobierno vasco está condicionado en su acción y en su actitud por ETA y por EH. Guste o no, ésta es la verdad. Fracasado el Pacto de Estella, símbolo de esa alianza entre nacionalismos, no se puede, habiendo comprobado el fracaso, no obrar en consecuencia.

¿Qué se puede hacer? Una respuesta es no hacer nada. Otra respuesta, la del PNV, es decir que la presión es insoportable y tratar de ganar tiempo. En cambio, yo creo que hay que buscar un remedio, porque una situación como la del País Vasco no existe en ninguna parte de Europa occidental. El camino hacia la paz no es fácil. Será largo. Las elecciones anticipadas son un primer paso creíble.

P.- El ministro de Exteriores alemán, Fischer, ha dicho que en el futuro Europa tendrá que ser una Europa federal. ¿Qué opina usted?

Presidente.- La intervención del Ministro es seguramente interesante. El debate está abierto, pero ahora tenemos que concentrarnos en otros problemas, sin olvidar que Europa es unión de Estados y que, hasta ahora, el hecho de ser unión de Estados ha funcionado bien. El problema a resolver, a corto y medio plazo, es la necesidad de una Comisión fuerte, más fuerte que la actual, manteniendo el equilibrio institucional porque la historia de la U.E. es una historia de equilibrios que se han mantenido y de reforzamiento en la cooperación. En ese sentido, van las propuestas que yo formulé en la Cumbre de Lisboa.

P.- ¿Le preocupa la pérdida de valor del euro con respecto al dólar?

Presidente.- Sí. Yo no soy de éstos que se frotan las manos de alegría porque el euro débil hace que aumenten las exportaciones. Soy partidario del euro fuerte y estoy convencido de que es un error preferir una moneda débil. La receta justa es un euro fuerte e incentivar el proceso de liberalización.

P.- ¿Cómo se llega al euro fuerte?

Presidente.- Demos por sentado que la crisis de la moneda puede ser transitoria, y que se debe a la fuerza extraordinaria de la economía norteamericana. El dólar hoy es más atractivo. Si Europa es capaz de realizar una política económica coherente y de crear numerosos puestos de trabajo, los mercados financieros tomarán nota de ello y la moneda se reforzará. Lo importante es --y no me canso de decirlo-- acelerar las liberalizaciones, las reformas y mejorar la competitividad.

Como capacidad de crear puestos de trabajo, la experiencia española está a disposición, aunque queremos mejorar algunos aspectos. Por ejemplo, en la actual legislatura nos hemos propuesto reducir el porcentaje de contratos temporales e incentivar los contratos estables a tiempo parcial. Estos últimos no han dado todavía todo lo que podían dar.

P.- ¿Cómo ve la presencia de la Liga de Bossi en el Gobierno en Italia, en caso de victoria del centro-derecha en las próximas elecciones políticas? Aunque la Liga parece haber renunciado al separatismo, contentándose con el federalismo, en Europa hay muchos que manifiestan una cierta preocupación. El "Canard Enchainé", generalmente

bien informado, ha escrito que el Presidente Chirac está preocupado. ¿Comparte usted esa opinión?

Presidente.- No conozco el programa de la Liga; por lo tanto, no puedo expresarme al respecto. Puedo decir que sobre problemas como el separatismo, en la Europa de hoy, mi posición con respecto a otros países no difiere de la postura que mantengo con respecto a España.

Mino Vignolo